

En la Junta del día 2 de diciembre de 2014 tomó posesión de su plaza de Número el Académico Excmo. Sr. D. Benigno Pendás García, que fue contestado en nombre de la Corporación por el Excmo. Sr. D. Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón.

El extracto de su Discurso es el siguiente:

LA CIUDAD DE LAS IDEAS. GRANDEZA Y SERVIDUMBRE DE LA MODERACIÓN POLÍTICA

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Benigno Pendás García*

Comenzó con el eje central de su discurso: La grandeza y la servidumbre de esa razón aplicada a la Política y los argumentos en defensa de la moderación. “No es fácil la tarea de defender la moderación que orienta mi manera de entender el mundo”, señaló. “Corren malos tiempos para la moderación. No es una posición fácil en la política, ni en la vida. Menos aún en España, donde una mentalidad arraigada identifica “moderado” con pusilánime o indeciso”.

A partir de estas consideraciones, el nuevo académico hizo referencia breve a diversos aspectos de su discurso: la realidad actual de los intelectuales “sin argumentos” y los políticos “sin respuestas”; el debate entre Comercio y Virtud, entre una democracia “posible” y otra “imposible”; los ejemplos teórico de realismo (Tucídides) e idealismo (Hurringyon); en fin, el contraste entre ideología y eficiencia.

“Conviene decir alto y claro que la moderación es una forma de ser y de estar en el espacio público: el moderantismo no es la derecha acomplejada o la izquierda disfrazada (...) He aquí la grandeza y la servidumbre de la moderación. Es fácil ser extremista, decía Aristóteles. En cambio, es trabajoso ser moderado, ponderar las razones, pesar los argumentos, hallar el punto de equilibrio”, afirmó el académico.

Hizo un alegato de los valores de la estabilidad en España. “La sociedad española tiene un fuerte componente de estabilidad, al margen de la crispación en la superficie. Si lo vemos en negativo, se puede llamar inercia, si preferimos

* El texto completo de este discurso, así como la contestación a cargo del Académico Excmo. Sr. D. JMiguel Herrero y Rodríguez de Miñón puede consultarse en la página web de esta Real Academia.

el enfoque positivo, la palabra es madurez”. Asimismo, frente a la desilusión, “un fenómeno palpable”, señaló que hay que anteponer mucho esfuerzo y más sentido común.

El académico se refirió en sus palabras a la Transición y a la Constitución. “La Transición supo encerrar bajo siete llaves algunos demonios eternos que pretenden salir ahora por la puerta de atrás. A estas alturas, muchos españoles hemos ganado la batalla contra el dogmatismo y la intolerancia. Con virtudes y con defectos, hemos creado un marco muy razonable de convivencia”, dijo, y añadió: “Funciona mucho mejor de lo que ha sido habitual en estas tierras”.

Respecto de la carta magna, afirmó “La Constitución de 1978 es una decisión de los españoles que deseamos convivir para evitar que se repitan las tragedias del pasado. Hablamos de la Constitución más exitosa en la historia de España”, subrayó. “Aunque admito que la competencia es limitada”. Y se refirió a las reformas posibles. “En rigor, hay un amplio espacio para las reformas bien orientadas, y es urgente dar pasos en la buena dirección, porque existe un amplio margen de mejora por la vía del sentido común colectivo y la ejemplaridad personal”.

Como síntesis de sus palabras, subrayó: “Empezamos hablando de intelectuales y me permito reclamar su buen criterio: más argumentos y menos prejuicios. Seguimos con los políticos, y también hay que ser exigentes: democracia eficiente, respuestas para problemas reales y no falacias sobre problemas artificiales. Deberes para la sociedad: madurez, confianza, responsabilidad”.

Concluyó su discurso con un llamado a la moderación y al acuerdo: “Ojalá sepamos acertar con el camino que conduce a la concordia”.